
**EL MARISCAL ANTONIO DE SUCRE.**

### 1941 – 1942: GUERRA PERUANO – ECUATORIANA

Como sucedió en gran cantidad de conflictos armados de América del Sur, el problema de los límites entre estados tuvo sus inicios en las reparticiones territoriales desde la época colonial. En el caso de la frontera entre Perú y Ecuador, desde inicios del siglo XIX, se trató de un inconveniente de difícil solución. Además, a lo largo de este período, ambos países demostraron ser inflexibles a la hora de negociar.

Después de la emancipación de los territorios americanos, las disputas se trasladaron entre los nuevos gobiernos.

Para fines de la década de 1820, la República del Perú y la Gran Colombia – Unidad territorial del norte del continente que aglutinó a Ecuador – emprendieron las disputas, por entonces sólo diplomáticas, de un sector fronterizo entre ambos estados – Específicamente, parte de los actuales dominios de los departamentos peruanos de Amazonas y Loreto y, también, las provincias peruanas de El Oro y Loja -.

Ante ello, los peruanos invadieron algunas posesiones ecuatorianas. Rápidamente, el Libertador Simón Bolívar, presidente de la Gran Colombia, envió una delegación militar para recuperar los terrenos perdidos.

Meses después, en 1829, las tropas ecuatorianas, lideradas por el mariscal Antonio de Sucre, vencieron a los peruanos. Poco después, mediante la firma del Tratado de Guayaquil, los terrenos ocupados fueron restablecidos, aunque las disputas continuarían años más tarde.

**AVION DEL CUERPO AERONAUTICO DEL PERU ESCOLTANDO A UN CRUCERO EXPLORADOR DE LA DIVISION DE CRUCEROS (COMPUESTA POR LOS B.A.P. "ALMIRANTE GRAU" Y "CORONEL BOLOGNESI") DE LA MARINA DE GUERRA DEL PERU DURANTE EL CURSO DEL BLOQUEO DE LA COSTA ECUATORIANA EN LA VICTORIOSA CAMPAÑA MILITAR DE 1941.**



A mediados de siglo, los problemas limítrofes incorporaron al territorio amazónico como zona de conflicto entre ambos estados.

Entre 1859 y 1860, las hostilidades entre Ecuador y Perú trascurrieron en las cercanías del río Amazonas. Pero, finalmente, estos enfrentamientos no modificaron la situación de las fronteras.

En adelante, tendrían lugar algunos otros conflictos bélicos, en los que ambos países no confrontaron. Es más, en la Guerra Hispano – Americana, Ecuador y Perú batallaron dentro del mismo bando.

**A fines de siglo se quiso someter la cuestión limítrofe a un arbitraje internacional, proceso que le fue encargado al rey Alfonso XIII de España. Sin embargo, los representantes de Perú no estuvieron acuerdos con los términos estipulados y quisieron modificarlos.**

Por su parte, los ecuatorianos tampoco estuvieron conformes con los cambios que los peruanos quisieron implementar. Por ello, la negociación fracasó.

Desde entonces, en las primeras décadas del siglo XX, surgieron varias escaramuzas y episodios diplomáticos en relación al problema fronterizo, aunque ninguno contó con la suficiente relevancia para considerar el estallido de una guerra.

Recién en 1936, ambos estados acordaron tomar a la Cordillera del Cóndor como frontera provisional. Igualmente, este convenio duraría muy poco tiempo

**TENDRÍAN LUGAR ALGUNOS OTROS CONFLICTOS BÉLICOS, EN LOS QUE AMBOS PAÍSES NO CONFRONTARON. ES MÁS, EN LA GUERRA HISPANO – AMERICANA, ECUADOR Y PERÚ BATALLARON DENTRO DEL MISMO BANDO.**





**INAUGURACIÓN DEL LOCAL DE  
SAN ISIDRO POR EL PRESIDENTE  
DE LA REPÚBLICA MANUEL  
PRADO UGARTECHE.**

## GUERRA EFÍMERA

A inicios de 1941, Manuel Prado Ugarteche, presidente de Perú, denunció que Ecuador estaba realizando expediciones militares más allá de las fronteras. Por este motivo, Prado encomendó a los jefes del ejército que movilizaran tropas hacia la provincia de Zarumilla. En julio, en el pueblo de Aguas Verdes, dentro del territorio peruano, específicamente a orillas del río Zarumilla, se produjo un enfrentamiento entre ambas fuerzas. Este episodio, que acabó con el repliegue de los soldados ecuatorianos hacia sus dominios, acabó en el inicio de la Guerra Peruano – Ecuatoriana.

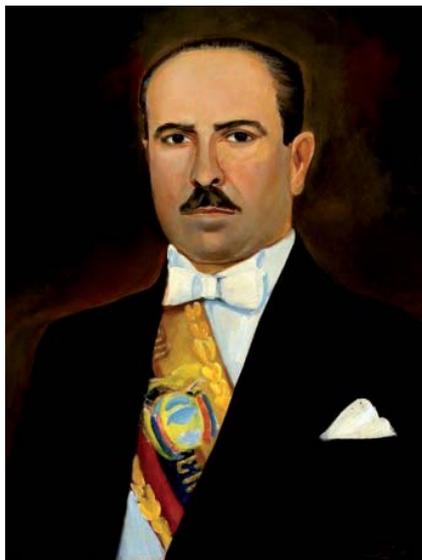
Sin embargo, existe una controversia alrededor del mismo. Por un lado, Perú acusó a Ecuador de haber intentado una invasión al territorio en disputa. Mientras que, por su parte, los ecuatorianos han alegado que los peruanos tomaron este hecho como excusa para recomenzar la contienda y, en consecuencia, reconquistar los dominios.

A continuación, comenzó a desatarse la guerra entre ambos. Aunque, desde el origen de la misma, la desigualdad de tropas y armamento presagiaba inevitablemente el rápido desenlace del conflicto. Por una parte, el ejército peruano rondaba los 25 mil soldados, bien pertrechados, con gran cantidad de armamento disponible, además de contar con una numerosa y bien equipada flota. En tanto, la tropa ecuatoriana, cuyas armadas eran de tecnología antigua, no alcanzaba los dos mil efectivos.

Dotadas de gran cantidad de fuerzas terrestres y aéreas en la región, las fuerzas de Perú, lideradas por el general Eloy Ureta, emprendieron una rápida y letal incursión sobre la provincia ecuatoriana de El Oro. Al cabo de muy pocas semanas, los peruanos pudieron controlar esa porción del territorio, debido a que las insignificantes – En relación a la cantidad - tropas enemigas no pudieron contener semejante embestida. Además, gran cantidad de ciudades aledañas fueron hostigadas.

**LA PROVINCIA ECUATORIANA  
DE EL ORO.**




**CARLOS ARROYO DEL RÍO.**

Pese a que parecía que la contienda estaría decidida en cuestión de días, el ejército de Ecuador, dirigido por el coronel Luís Rodríguez, opuso una férrea resistencia a los atacantes enemigos. Además, Rodríguez no trasladó todas las fuerzas disponibles hacia la frontera, sino que se dispuso que parte de la milicia se quedase en la capital nacional, Quito – Donde se hallaba la administración nacional, liderada por el presidente Carlos Arroyo del Río –, a esperar de algún ataque peruano.

Ante ello, Prado ordenó el traslado del grueso de la flota peruana, mayormente instalada en diversos puertos del continente frente al océano Pacífico, hacia el sitio de combate. Este movimiento fue decisivo para el devenir de la guerra. Desde agosto en adelante, Ecuador no pudo oponer ningún tipo de resistencia al incesante avance enemigo sobre sus territorios. En poco tiempo, las provincias de El Oro y Loja, localizadas dentro de la región amazónica, cayeron en poder de los peruanos.

Hacia fines de año, el avance de los peruanos era imparable, tanto que amenazaban con tomar la ciudad de Guayaquil. Ante ello, los ecuatorianos reconocieron la derrota militar y, luego, comenzaron las negociaciones diplomáticas para la pacificación de la región. En enero de 1942, ambos bandos rubricaron el Protocolo de Río de Janeiro.

Este tratado puso fin formalmente al enfrentamiento, ya que, luego de su firma, las tropas de Perú abandonaron territorio ecuatoriano. Pero, no se estipuló la nueva demarcación territorial – Quedaron 78 kilómetros sin especificar en la cuestión limítrofe –, algo que traería inconvenientes a futuro.


**FIRMA DEL PROTOCOLO DE  
RÍO DE JANEIRO.**
